

Hans Asperger describieron en 1943 y 1944 el trastorno. El primer momento (1943-1963) se caracteriza por los modelos especulativos de explicación, basados muy subjetivamente en anécdotas de tipo clínico. Consecuentemente se atribuían al trastorno causas psico-génicas de índole familiar y social. El segundo período (1963-1983) encontró ya causas biológicas de diversos tipos en los niños autistas, sin encontrar todavía la especificidad. Y ahora mismo —estamos en el tercer período— situamos el autismo dentro de las redes de las nociones de «comunicación», «interacción comunicativa» y «teoría y desarrollo de la mente». Consecuentemente el cambio se ha producido al entender el autismo como un trastorno *específico*, es decir, que existe por sí mismo, y que es *evolutivo*, es decir, está determinado genéticamente.

A nosotros, dadas nuestras convicciones neuro-lingüísticas, nos resultan muy convincentes los propósitos de Uta Frith en su libro, pero lo importante no es que estemos de acuerdo o en desacuerdo con la autora, sino que sus argumentos tienen tal eficacia, aportan tal cantidad de datos, que no pueden sino llevarnos a nuestras propias convicciones. Por lo tanto, recomendar el libro en estas circunstancias no tiene ningún mérito. Pero si comienzan a leerlo, ya verán como lo hacen de un tirón y mientras algunas nubes del «enigma autista» se habrán alejado de su mente.

José MARÍA ACEÑA

PUENTE, A. (Dir.) (1991): *Comprensión de la lectura y acción docente*. Madrid, Ediciones Pirámide. 396 páginas.

Bajo la dirección de Aníbal Puente, se recogen en este volumen número 38 de la colección *Biblioteca del Libro*, los aspectos más importantes, que relacionan la lectura con los procesos de enseñanza/aprendizaje de la misma. El plan responde, por lo demás, al modelo cognitivo del procesamiento de la información, y queda articulado en seis grandes bloques, muy desiguales en su tratamiento y con altibajos en su contenido, como ocurre en toda obra colectiva.

El primer capítulo trata de «Análisis de los procesos básicos de la comprensión de la lectura (percepción, atención, inferencia y esquema cognitivo)». El segundo estudia el «Texto y contexto: estructura y tipos». El tercero atiende al «Dominio lingüístico y comprensión lectora». El cuarto desarrolla las «Estrategias cognitivas y metacognitivas para el desarrollo lector». El quinto versa sobre «Formas de evaluación de la comprensión lectora» y el sexto profundiza en los «Antecedentes y tendencias actuales de la investigación en la lectura».

Aparte de que nosotros hubiéramos refundido el segundo y tercer capítulos, que obviamente están en las coordenadas lingüísticas, debemos se-

ñar la rigurosidad general de sus planteamientos teóricos y de las estrategias de intervención descritas. Nos complacen especialmente las sugerencias derivadas de la experiencia y práctica profesional de los autores en el diseño y ejecución de programas de intervención en el área de lectura, precisamente por estar destinadas tanto a sujetos normales, como a los necesitados de intervención especial.

Por estas y otras razones, el libro es recomendable para todos los docentes y es de lectura inexcusable para los didactas del área de didáctica de la lengua y literatura, especialmente para los profesores de trastornos del lenguaje.

José MARÍA ACEÑA

GARCÍA PADRINO, J. (1992): *Libros y literaturas para niños en la España contemporánea*. Madrid, Ediciones Pirámide. 592 páginas

Jaime García Padrino, que hace muy pocos años leyó su tesis doctoral sobre «La literatura infantil en la España contemporánea (1885-1939)», nos presenta ahora, enmarcada en la colección «Biblioteca del Libro», una adaptación y reelaboración de la citada tesis, más un apéndice sobre el «Panorama actual de la literatura infantil española», anunciador además de un nuevo volumen que historicamente detendamente la literatura infantil de nuestros días.

La cuidada metodología del estudio histórico-literario es garantía de los datos que aporta. En consecuencia con su carácter fundamental de investigación sociológica hay en el libro una sobria y a veces apasionada exposición de dichos datos, que llama la atención por su claridad y la buena presentación. Ello permite su fácil lectura para cualquier persona, aunque no esté familiarizada con esta clase de estudios.

Su objetivo, como queda esbozado en el propio título del libro y como asegura el autor en la introducción de la propia obra, es «afirmar la riqueza y el interés para el estudio literario de las tendencias creativas, que animaron el panorama contemporáneo de la literatura infantil española».

El libro, por lo demás, es extremadamente rico en aspectos como: «La sociedad española y corrientes creadoras en la literatura infantil: 1885-1905». «La literatura infantil española y la época de la anteguerra: evolución creadora en la poesía, el teatro y la narrativa infantil». El capítulo sexto analiza la «Literatura infantil de la España en guerra: 1936-1939», el difícil mantenimiento de editoriales y publicaciones, la propaganda ideológica y como consecuencia el empobrecimiento y el corte de una creciente trayectoria de la literatura infantil.

El autor no entra de lleno en la literatura infantil posterior a 1939, que como apéndice acompaña a la estructura nuclear del libro, pero de una for-